

D.F. por Siempre!

## TREINTA AÑOS DEL TIANGUIS DEL CHOPO

*“Intercambiar... todo aquello que representa vivir entre seres humanos...  
conforma nuestro patrimonio cultural inmaterial”*

Dra. Lourdes Arizpe

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Por iniciativa de la escritora Ángeles Mastretta y del promotor cultural Jorge Pantoja, el Museo del Chopo de la UNAM albergó el 4 de octubre de 1980 el “Primer Tianguis de la Música” dirigido a jóvenes y estudiantes.

El éxito de dicha propuesta permitió que esta actividad de difusión e intercambio cultural se mantuviera durante un par de años dentro de esas instalaciones universitarias, utilizando para ello la acera de la calle de Enrique González Martínez de la entrañable colonia Santa María, y popularizándose como el Tianguis del Chopo.

Al responder a las necesidades culturales de una creciente población juvenil el espacio se desbordó y pronto ocupó las aceras aledañas, en las que cada sábado centenares de jóvenes acudimos a intercambiar discos o fanzines, así como diversas expresiones culturales alejadas, - por decisión propia y una fuerte dosis de resistencia generacional-, de los circuitos comerciales.

La popularidad del este espacio lúdico generó, como era de esperarse, el rechazo de algunos adultos que en 1985, a través de la Delegación Cuauhtémoc lograron violentamente desalojar “sus aceras” y deshacerse de los “mechudos y drogadictos” que, según ellos, acudíamos al lugar.

Ahí comenzó un peregrinar de este espacio eminentemente urbano, que gracias a la lealtad e inclusión de nuevas generaciones resistió, no solo los embates de una burocracia insensible y corrupta en contubernio con una sociedad excluyente y obcecada. También superó las reubicaciones más disímolas impuestas por la autoridad capitalina con el ánimo de desalentar a los habituales, que lo mismo lo autorizaron hasta la facultad de arquitectura en C.U., que lo reubicaron en el Kiosco Morisco o en un terreno baldío de la Nueva Santa María.

Con muy mala voluntad, en 1987 las autoridades delegacionales autorizaron su establecimiento en las calles de Sol y Luna, en una fantasmal colonia Guerrero, -despoblada por los sismos del 85-, justo al lado de la abandonada estación de

Buena Vista, cuyas instalaciones servían como guarida a delincuentes y personas en situación de calle.

No obstante estos inconvenientes la dinámica incluyente del Tianguis permitió su consolidación como uno de los pocos espacios intergeneracionales de la mega urbe.

En esta ubicación subsistió a la construcción de la Línea B del Metro, así como a la edificación de la Mega Biblioteca José Vasconcelos y la recuperación de la Estación Buena Vista como terminal del tren Suburbano, a la postre todos esos sacrificios han redundado en su consolidación como uno de los espacios culturales independientes mejor comunicados de la zona metropolitana.

Es importante recordar que en 2003 un grupo de vecinos, “apadrinados” por un grupo de ávidos comerciantes instalados en bodegas cercanas al sitio, exigieron a las autoridades delegacionales la reubicación del Tianguis, resucitando las añejas y discriminantes quejas en torno a los jóvenes, a quienes acusaban de ingerir drogas y bebidas alcohólicas y vestir estrambóticamente refiriéndose a las tribus urbanas que lo revitalizaron.

Ante la demanda vecinal la autoridad organizó una consulta ciudadana en toda la colonia Guerrero, la cual ganó mayoritariamente el Tianguis, motivo por el cual se acordó reconocerle como patrimonio cultural de la Delegación Cuauhtémoc.

Por ello, a quienes seguimos viviendo en esta Delegación, el Tianguis del Chopo nos enorgullece y por ello expresamos nuestro reconocimiento y admiración a Toño Barrera, Arturo Jaramillo, Felipe Victoriano, César Salas, Platón Lugo y Enrique Falcón, quienes junto a muchos habituales, - entre ellos el entrañable Carlos Monsivaís -, han sabido mantener vivo el espíritu incluyente que ha permitido que éste sea el espacio que, como afirma la Dra. Arizpe, desde hace tres décadas nos permite “Intercambiar todo aquello que representa vivir entre seres humanos”.